

LA EFICACIA DEL TRABAJO EN EQUIPO EN EDUCACIÓN: LA INFLUENCIA DE LA PLANIFICACIÓN PEDAGÓGICA INTEGRADA EN EL DESARROLLO ESCOLAR

Por **Geovani Junior Fidelis da COSTA¹**

Jorge Augusto de Medeiros PINHEIRO²

André Luis Lopes FARIA³

Resumen: El presente estudio se centra en la planificación escolar, a partir de la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo impacta la planificación escolar, como proceso continuo y en la exploración de sus diversas modalidades, la gestión educativa, influyendo en las prácticas pedagógicas y contribuyendo al avance de una educación de calidad? El objetivo principal fue investigar el papel de la planificación escolar como proceso continuo en la administración educativa, abordando diferentes tipos de planificación y examinando el acto de planificar como un componente esencial para el desarrollo efectivo de las prácticas pedagógicas. La planificación escolar desempeña un papel crucial en la eficacia y la calidad de la enseñanza, ejerciendo un impacto directo en el rendimiento estudiantil y la gestión educativa. Comprender sus

¹Magíster en Gobierno y Gestión Educativa por la Universidad de Administración y Ciencias Sociales – UCES.

² Doctor en Ciencias Jurídicas y Sociales (UMSA). Doctor en Ciencias Empresariales (UMSA). Doctor en Ciencias de la Educación (FICS). Postdoctor en Estudios de Género (UCES). Postdoctor en Derecho (UMSA). Ha publicado 15 libros y varios artículos en el área, y ha dirigido 25 tesis doctorales.

³Es licenciado en Historia y Literatura (Portugués e Español) por la Universidad UEG (2004) y tiene un posgrado en Metodología y Técnicas de Investigación. Actualmente es profesor en el Colegio Universitario de la UEG. Tiene experiencia en Literatura, con énfasis en Revisión Teórica y Metodológica. Este artículo fue revisado metodológica y lingüísticamente por André Luis Lopes Faria. Correo electrónico: faria.andreluis@gmail.com

implicaciones y explorar diferentes modalidades de planificación es esencial para impulsar una gestión escolar más eficiente, capaz de satisfacer las demandas educativas contemporáneas. En el contexto pedagógico, la planificación debe percibirse como un procedimiento constante, continuo, flexible y dinámico, que involucra elementos esenciales para su implementación y el logro de los resultados deseados, como la reflexión, el análisis y la intervención en las actividades pedagógicas, con el objetivo de mejorar aspectos relevantes del entorno educativo. Este estudio se clasifica como bibliográfico; A lo largo de la elaboración del trabajo, se analizaron y compararon las ideas de diversos autores que abordan el tema, como Lopes (2014), Libâneo (2013), Saviani (2010), entre otros. Los resultados obtenidos revelan la importancia de concebir la planificación escolar como una herramienta pedagógica fundamental para diagnosticar e intervenir pedagógicamente en diversas dificultades y desafíos de aprendizaje identificados a lo largo del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Palabras clave: Planificación. Docencia. Gestión escolar.

I. INTRODUCCIÓN

Este artículo se centra en un análisis en profundidad del tema de la planificación escolar, destacando su importancia como proceso continuo y explorando sus diversas modalidades.

La motivación de este estudio surgió de la siguiente pregunta: ¿cómo impacta la planificación escolar, como proceso en constante evolución, en la gestión educativa, influyendo en las prácticas pedagógicas y contribuyendo al avance de una educación de calidad? En este contexto, el objetivo principal de esta investigación fue investigar el papel de la planificación escolar como un proceso continuo en la administración educativa, abarcando diferentes tipos de planificación y examinando el acto de planificar como un componente esencial para el desarrollo eficaz de las prácticas pedagógicas.

La planificación escolar desempeña un papel crucial en la eficacia y la

calidad de la enseñanza, impactando directamente en el rendimiento estudiantil y la gestión educativa. Comprender sus implicaciones y explorar diferentes modalidades de planificación es esencial para promover una gestión escolar más eficiente, capaz de satisfacer las demandas educativas contemporáneas. La constante transformación del entorno educativo requiere un enfoque dinámico y reflexivo del proceso de planificación para optimizar las prácticas pedagógicas y lograr resultados más efectivos.

El objetivo central de este estudio es contribuir a una comprensión más profunda del papel de la planificación escolar como un proceso continuo en la gestión educativa, enfatizando la importancia de los diferentes tipos de planificación y su influencia en las prácticas pedagógicas. Al dilucidar estos aspectos, buscamos aportar perspectivas para mejorar la eficacia de la planificación escolar, lo que repercute directamente en la calidad de la educación impartida.

En este contexto, creemos que la eficacia de la planificación escolar está intrínsecamente ligada a su concepción como un proceso dinámico y continuo. Además, planteamos la hipótesis de que los diferentes tipos de planificación tienen impactos únicos en la gestión educativa y las prácticas pedagógicas. Por lo tanto, nos preguntamos cómo la planificación, bien articulada, puede impulsar una educación de calidad, promoviendo no solo el diagnóstico, sino también la intervención pedagógica en respuesta a los desafíos identificados en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Para alcanzar los objetivos propuestos, esta investigación se clasifica como bibliográfica. A lo largo del trabajo, analizamos y comparamos las ideas de autores de renombre, como Lopes (2014), Libâneo (2013) y Saviani (2010), entre otros.

El enfoque bibliográfico permite una sólida fundamentación teórica y la contextualización de las prácticas de planificación escolar en el escenario educativo contemporáneo.

Se destaca la importancia de concebir la planificación escolar como una herramienta pedagógica fundamental, capaz de diagnosticar e intervenir en las dificultades y desafíos del aprendizaje.

La continuación del estudio pretende profundizar estas conclusiones,

aportando soporte para prácticas educativas más efectivas y alineadas con las demandas de la sociedad actual.

II. METODOLOGÍA

La investigación es un proceso formal que implica un método de pensamiento reflexivo, requiere un enfoque científico y representa los medios para comprender la realidad o descubrir verdades parciales (Marconi; Lakatos, 2003).

En este contexto, es pertinente destacar la investigación como

"[...] el proceso formal y sistemático de desarrollo del método científico con el objetivo de descubrir respuestas a los problemas mediante el uso de procedimientos científicos" (Gil, 2008, p. 26).

La metodología desempeña un papel crucial en la investigación, ya que define los caminos a seguir en la búsqueda de respuestas sobre un tema de estudio. Según Lakatos (2013, p. 221),

La metodología es el tema del proyecto de investigación que abarca la mayor cantidad de elementos, ya que responde a las siguientes preguntas: ¿Cómo? ¿Con qué? ¿Dónde? ¿Cuánto?».

Para lograr el objetivo de este estudio, realizamos una revisión bibliográfica utilizando las palabras clave proporcionadas por Bossle (2002). Noronha y Ferreira (2000) definen los estudios de revisión como análisis de la producción bibliográfica en un área temática determinada, durante un período específico. Estos estudios ofrecen una visión general o un informe de vanguardia sobre un tema específico, destacando nuevas ideas, métodos y subtemas que han recibido mayor o menor énfasis en la literatura seleccionada.

III. PLANIFICACIÓN EDUCATIVA

El panorama educativo actual en Brasil exige que los educadores y el sistema educativo desarrollen una planificación escolar innovadora, dinámica y humana. Este enfoque busca centrar los esfuerzos en promover una educación de calidad, superando desafíos que involucran diversos factores. Elementos

cruciales para una gestión escolar democrática y eficaz incluyen la concienciación de clase y profesional, la formación política de administradores y docentes, y la definición del tipo de ciudadano que la escuela busca desarrollar.

Para Menegolla (1992), el acto de planificar está intrínsecamente ligado a la capacidad humana de pensar, y este acto de pensar, en sí mismo, es una forma de planificación. Independientemente de la sofisticación o simplicidad de la planificación, todos participan en este proceso.

Según Padilha (2001), la planificación es siempre un proceso de reflexión y toma de decisiones sobre la acción.

Abundan las definiciones y ejemplos de planificación en la literatura científica, independientemente del campo de conocimiento.

Gandin (1999) presenta varias definiciones, destacando elementos comunes como decisión, organización, acción y transformación. Argumenta que, consciente o inconscientemente, los seres humanos siempre intentan convertir sus ideas en realidad, utilizando los elementos esenciales de la planificación: prever el futuro, analizar la realidad y proponer acciones para transformarla (Gandin, 2001).

De esta manera, la planificación se configura como un instrumento de organización y toma de decisiones para aumentar la eficiencia de la acción humana (Gandin, 1999).

La planificación escolar va más allá del desarrollo de planes de clase o proyectos específicos, y se concibe como un proceso continuo, flexible y dinámico. Incorpora elementos esenciales como la reflexión, el análisis y la implementación de actividades pedagógicas, con el objetivo de mejorar no solo la eficacia, sino también la eficiencia de las prácticas educativas.

La planificación educativa desempeña un papel crucial en la construcción de información y el acceso al aprendizaje significativo en el entorno escolar. El establecimiento de objetivos es fundamental en este proceso, como afirma Luckesi (2011), quien enfatiza que la planificación implica definir metas y encontrar maneras de alcanzarlas.

Según Vasconcelos (2007), la planificación educativa es un instrumento complejo que tiene entre sus principales propósitos la formación del individuo.

En la planificación, el docente desempeña un papel central, organizando

la selección de contenidos y diseñando estrategias pedagógicas que promueven el aprendizaje significativo del alumnado, como señala Moretto (2007).

La planificación surge del proyecto escolar diseñado por el colectivo escolar, que define objetivos escolares que abarcan no solo el centro educativo, sino también la comunidad a la que sirve, como destaca Moretto (1997).

Libâneo (1994) enfatiza la importancia estratégica de la planificación como proceso de racionalización, organización y coordinación de las actividades docentes, conectando las actividades escolares con el contexto social de la escuela. Para él, la planificación es un documento integral que expresa directrices generales y sintetiza las conexiones entre el proyecto pedagógico de la escuela y los planes de enseñanza.

El proceso de planificación es esencial para establecer directrices y tomar decisiones sobre la práctica educativa. Menegola y Sant'Anna (2001) enfatizan que planificar el proceso educativo es planificar lo indefinido, destacando la necesidad de que la educación ayude a las personas a crear su propia historia. Criterios como la claridad de los objetivos y la constante redefinición son cruciales para una planificación exitosa, adaptándose a las demandas cambiantes del entorno educativo, como explica Moretto (2007). Esta dinámica garantiza la pertinencia y la eficacia de la planificación.

La planificación escolar como un proceso continuo

Si la necesidad de planificación es un imperativo de la vida humana, y el acto de planificar es un proceso continuo, el uso de la planificación en el ámbito educativo está plenamente justificado.

Sin duda, la planificación es esencial en este sector como recurso organizativo en circunstancias donde la educación se concibe como un factor de cambio, renovación y progreso (Turra et al., 1991).

Vasconcellos (2008) atribuye a la planificación la posibilidad de (re)significar la labor docente, rescatando el sentido de la acción educativa a partir de la intencionalidad de las acciones propuestas.

Menegolla (1992) destaca que la educación, como proceso, no puede desarrollarse de forma aislada, por lo que todo el proceso educativo requiere de

una planificación a nivel nacional, estatal, regional y comunitario, además de una planificación a nivel escolar y una planificación docente específica, relacionada con las diferentes asignaturas y contenidos.

Al abordar la planificación como un proceso continuo, Vasconcellos (2014, p.41) ofrece una definición esclarecedora, concibiéndola como una acción dirigida a un objetivo específico en un contexto a transformar, involucrando el compromiso del sujeto en la implementación de lo planificado.

La planificación, por tanto, es un instrumento estratégico que nos permite fijar metas y objetivos claros, buscando no sólo controlar la situación, sino también intervenir eficazmente durante las etapas planificadas.

Según Lopes (2012, p. 61), la planificación escolar es el proceso responsable de racionalizar, organizar y coordinar las acciones de enseñanza, integrando las actividades escolares al contexto social.

En el contexto de relaciones sociales dinámicas, influenciadas por aspectos económicos, políticos y culturales, Menegolla (2012, p. 22) destaca que la planificación debe dimensionar el proceso educativo y reconstructivo del hombre, articulando la acción educativa al presente y proyectándola hacia el futuro próximo.

La propuesta educativa contemporánea debe basarse en los principios de la Planificación Participativa, involucrando la integración de todos los sectores de la actividad humana para buscar soluciones a problemas comunes de manera global y comunitaria.

Según Vasconcellos (2014, p. 60), la planificación no parte de cero; más bien, se sitúa en el ámbito de la acción y la acción, tomando como punto de partida las realidades y circunstancias existentes. Así, el acto de planificar surge de contextos específicos, dirigiendo estrategias y acciones adaptadas a estas realidades.

La planificación escolar, según Menegolla (2012, p. 13), es un proceso que abarca todas las posibles acciones o esfuerzos de una persona. Esta comprensión coincide con la preocupación de Lopes (2012) por la productividad en el proceso educativo, lo que plantea preguntas e ideas para la intervención consciente en la búsqueda de la mejora o la erradicación de los desafíos educativos.

La planificación por parte del profesorado o del personal escolar debe abordarse con cautela. Como se ha señalado, la planificación es un proceso amplio y flexible, vinculado a las necesidades e intereses del contexto en el que se inserta. A continuación, exploraremos los tipos de planificación y su adaptación a las diferentes demandas, tanto en el aula como en el conjunto del centro.

El acto de planificar

Según Menegolla y Sant'Anna (2012), la planificación surge de la identificación de necesidades y urgencias mediante una evaluación de la realidad. Actuar con sensatez y sabiduría al tomar decisiones sobre estas necesidades, ya sea en el presente o en el futuro, es esencial, ya que la planificación requiere una visión integral del presente y el futuro. Por lo tanto, buscar los recursos necesarios para una ejecución eficiente del plan es el enfoque correcto.

La planificación no es exclusiva de las grandes empresas; es la base de la organización en diversos contextos, desde algo tan sencillo como un viaje hasta proyectos más complejos como la administración escolar o empresarial. En educación, la planificación debe ser una práctica diaria que impregne todo, desde la coordinación hasta la ejecución de las actividades en el aula. Al planificar, los docentes deben anticipar la lección, considerar su ejecución, considerar imprevistos y contar con un plan B (Menegolla, 2012).

En las escuelas, la planificación es crucial para la organización, ya que requiere objetivos claros y concretos. Su desarrollo requiere especial cuidado, ya que sirve de base para estructurar la escuela, determinando cómo, cuándo y quién ejecutará el plan.

La evaluación y reevaluación continuas son esenciales para garantizar que la planificación sea conveniente, eficiente y satisfactoria.

La planificación surge de la necesidad de anticipar, organizar y ejecutar objetivos que contribuyan a mejorar el rendimiento académico. Sin embargo, Menegolla y Sant'Anna (2012) enfatizan que la planificación educativa, si bien se basa en la realidad y se guía por las normas y necesidades sociales, no debe

establecer principios mistificados ni autoritarios. El objetivo de la planificación es construir un plan claro, concreto y flexible.

La planificación, como observan Menegolla y Sant'Anna (2012), siempre ha sido una realidad a lo largo de la historia de la humanidad. Incluso en sus inicios, la humanidad ideó estrategias para superar los desafíos cotidianos. Por lo tanto, la planificación está presente en la vida humana, desde la forma en que organizamos nuestro día hasta la ejecución de las tareas cotidianas, lo que hace imposible prescindir de esta práctica. La importancia de la planificación para la vida humana, desde las actividades más sencillas hasta las más complejas, es evidente, demostrando su interconexión con la práctica pedagógica escolar.

Ante los desafíos de las prácticas escolares actuales, la planificación escolar se distingue como un proceso continuo que implica debate, reflexión y reformulación. Dalmás (1999, p. 13) propone que los educadores, como mediadores del conocimiento, incluyan en su planificación acciones que despierten cuatro procesos esenciales de aprendizaje en el alumnado. Estos procesos de aprendizaje sirven como herramientas para una planificación escolar flexible, consciente y de alta calidad. Contextualizar el proceso educativo, considerar al alumnado como individuos en constante desarrollo y reflejar la realidad en acciones prácticas son elementos clave para una planificación escolar exitosa.

En resumen, reconocer la planificación escolar como herramienta de reflexión, organización, acción y evaluación es crucial para el entorno escolar. Cuando la planificación cobra valor en el entorno escolar, se convierte en un medio para mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje, contribuyendo positivamente al desarrollo educativo. La atención continua al proceso y a su eficacia elimina controversias y promueve mejoras consistentes, alineadas con los objetivos propuestos.

Planificación y gestión escolar

Según Vasconcellos (2014, p. 96), la planificación, al ser un proceso político y colectivo, debe incorporar la participación de todos los actores. Este enfoque fomenta el diálogo constante, el intercambio de conocimientos, la

presentación de ideas, opiniones y sugerencias, la sensibilización, el desarrollo del liderazgo y el ejercicio de actitudes democráticas.

Sin embargo, es evidente que, en la mayoría de las instituciones educativas, este concepto de participación en la planificación aún no se ha implementado ampliamente. Abrir la participación brinda a todos los involucrados la oportunidad de contribuir a la impartición de una educación de calidad.

Vasconcellos (2014, p. 80) enfatiza que la planificación es un proceso continuo y dinámico que implica reflexión, toma de decisiones, implementación y seguimiento. A pesar de este concepto, es evidente que, en la práctica, muchas instituciones educativas aún no han adoptado plenamente este enfoque. Sin embargo, esta visión ampliada de la planificación ofrece a todos los involucrados en la educación la oportunidad de intervenir para garantizar una enseñanza eficaz.

La planificación, según Libâneo (2013, p. 222), es un proceso de racionalización, organización y coordinación de las actividades docentes, integrando las actividades escolares con cuestiones relacionadas con el contexto social. Todos los elementos de la planificación escolar, como los objetivos, el contenido y los métodos, tienen implicaciones sociales y políticas. Por lo tanto, la planificación implica reflexionar sobre las opciones pedagógicas, y es esencial considerar detalladamente la dirección del trabajo educativo para evitar quedar a merced de intereses dominantes.

Menegolla (2012, p. 19) enfatiza que la planificación no debe considerarse una acción puramente formal, sino un proceso continuo de reflexión y análisis. La planificación escolar debe considerar todos los aspectos que influyen en la práctica pedagógica, lo que permite intervenciones estratégicas para superar los problemas de aprendizaje a lo largo del proceso de enseñanza.

La flexibilidad se convierte en un criterio crucial en la planificación, considerando que las actividades planificadas pueden no adaptarse completamente al comportamiento del alumnado, al tiempo asignado o a la disponibilidad de recursos didácticos. Además, la participación de todos los actores del proceso educativo es esencial para lograr una educación de calidad. La interacción entre profesorado y alumnado, contextualizando los aspectos relevantes, debe integrarse en la planificación desarrollada por los educadores.

La gestión escolar es un tema complejo, dinámico y de gran importancia en el proceso educativo. La gestión democrática, consagrada en la Constitución de 1988, representa una innovación que institucionaliza las prácticas existentes en diversos sistemas educativos.

La flexibilidad es esencial, ya que el comportamiento de los estudiantes y otros imprevistos pueden afectar la planificación. La participación de todos los interesados y una gestión responsable ayudan a superar los desafíos del proceso educativo.

Por lo tanto, la institución escolar debe entenderse como un espacio de acceso al conocimiento sistemático y de intercambio de experiencias entre docentes y estudiantes. La gestión debe ser un proceso de reflexión continua sobre el contexto pedagógico, que permita intervenciones eficaces. El educador, como mediador del conocimiento, debe actuar conscientemente respecto a los factores que pueden afectar negativamente la calidad de la educación. La planificación, por lo tanto, es una herramienta pedagógica que busca diagnosticar e intervenir en los problemas de aprendizaje, lo que requiere una acción eficaz y dinámica por parte de los educadores.

IV. CONSIDERACIONES FINALES

El estudio reveló una contribución significativa al tema, y es fundamental enfatizar que la planificación debe fundamentarse en la implementación de todas las actividades planificadas. Sin embargo, el profesorado se enfrenta a diversos obstáculos para desarrollar e implementar esta herramienta crucial. Es crucial evaluarla durante su elaboración, su aplicación a los objetivos previstos y, sobre todo, la evaluación de los resultados obtenidos.

Al considerar la planificación como capaz de promover cambios, surgen oportunidades para reflexiones y acciones que nos animan a seguir invirtiendo en esta temática, buscando “(re)discutir, (re)encantar y (re)significar la práctica docente”.

El propósito de la planificación es lograr la eficiencia. Para ello, se desarrollan planes y se implementan procesos de planificación para garantizar

su correcta ejecución dentro de los límites establecidos para una actividad determinada. Es evidente que los objetivos solo se alcanzarán cuando el proceso de planificación se conciba como una práctica que priorice la participación, la democracia y la libertad.

En el proceso de planificación, es crucial definir los diferentes niveles de aprendizaje que se pretende alcanzar: adquisición, reestructuración del conocimiento adquirido y generación de nuevo conocimiento. En este contexto, la planificación docente es eficaz cuando los objetivos de aprendizaje y la evaluación de dicho aprendizaje están alineados, permitiendo que la evaluación refleje los resultados obtenidos.

Es importante destacar que, en un proceso educativo centrado en la transformación, los objetivos de la enseñanza deben centrarse principalmente en la reestructuración y la producción de conocimiento. Para ello, deben implicar acciones como la reflexión crítica, la curiosidad científica, la investigación y la creatividad.

Aunque las actividades planificadas no se realicen con éxito, es admirable que el docente se comprometa a realizar ajustes y redirecciones, sistematizando con el grupo escolar para compartir experiencias metodológicas e implementar mejoras en sus competencias pedagógicas, visando el aprendizaje de los estudiantes.

Repensar la relevancia de la planificación para recuperar su lugar requiere un cambio de actitud, participación y compromiso por parte de todos los profesionales escolares. Por lo tanto, es necesario abrazar, junto con el colectivo, los caminos de la educación transformadora, reafirmando la urgencia de una planificación que trascienda los elementos estructurantes de un plan, integrando la escuela y el contexto social para superar la fragmentación de conocimientos, procesos y relaciones.

V. REFERENCIAS

- Dalmas, A. (2014). *Planificación participativa en centros educativos: preparación, seguimiento y evaluación*. [18a ed.]. Vozes.
- Gandin, D. (1999). *La planificación como práctica educativa. Décima edición*.

Loyola.

_____. (2001). La posición de la planificación participativa entre las herramientas de intervención en la realidad. *Currículo sem Fronteiras*, v.1, n.1, enero/junio de 2001.

Gil, A.C. (2008). Métodos y técnicas de investigación social. [6a ed.- 4a reimpresión]. Atlas.

Bossle, F. (2002). Planificación Docente en Educación Física: una contribución al colectivo docente. *Movimiento*. v. 8, n.º 1, enero/abril de 2002.

Libâneo, J.C. (s\l). Didáctica. [2a ed.]

Lopes, A.O. (2014). *La planificación de la enseñanza desde una perspectiva crítica de la educación*. [3a ed.]. Cortez.

Luckesi, C.C. (2011). *Evaluación del aprendizaje escolar: estudios y propuestas*. [22a ed.]. Cortez.a

Marconi, M. A. & Lakatos, E.M. (2003). *Investigación. Técnica de investigación*. [5a ed., rev. y ampli. Atlas.

Menegolla, M. (1992) *¿Por qué planificar? ¿Cómo planificar?: currículum-área-aula*. Vozes.

Menegolla, M. & Sant'Anna, I.M. Martins. (2012). *¿Por qué planificar? Cómo planificar*. Vozes.

Moretto, V.P. (2007). *Planificación: planificar la educación para el desarrollo de habilidades*. Vozes.

Noronha, D.P. & Ferreira, S.M. (2000). Reseñas de literatura. En: CAMPELLO, Bernadete Santos; CONDÓN, Beatriz Valadares; KREMER, Jeannette Marguerite (orgs.) *Fuentes de información para investigadores y profesionales*. UFMG.

Padilha, P.R. (2001). *Planificación dialógica: cómo construir el proyecto político-pedagógico de la escuela*. Cortez; Instituto Paulo Freire.

Saviani, D. (2010). *Escuela y democracia*. [4a ed.]. Cortez.

TURRA, C.M.G. (1991). *Planificación y evaluación de la enseñanza*. [11a ed.]. Sagra-DC Luzzatto.

Vasconcellos, C.S. (2007). *Plan de Enseñanza-Aprendizaje y Proyecto Educativo: elementos metodológicos para su elaboración e implementación*. Libertad,.

- _____ (2008). *Planificación: proyecto de enseñanza-aprendizaje y proyecto político-pedagógico*. Libertad.
- _____ (2014). *Planificación: proyecto de enseñanza-aprendizaje y proyecto político-pedagógico: elementos metodológicos para su elaboración e implementación*. [10a. ed.]. Libertad.